

trario. Aquel que domina la sátira parece ser capaz, por citar un ejemplo, de convertir a un médico vanidoso en un innoble ser que recibe salario a través del estudio de orines y heces (pág. 149).

En definitiva, esta edición de poemas satíricos y políticos bizantinos ofrece una revisión y traducción española de los textos, haciéndolos más accesibles al público académico y profano. Verso a verso, estos poemas constituyen un estímulo potente para repensar las estructuras discursivas del siglo XI bizantino.

FRANCISCO LÓPEZ-SANTOS KORNBERGER
University of Birmingham

MANUEL CASADO VELARDE: *La innovación léxica en el español actual*. Madrid, Editorial Síntesis, 2015, 207 páginas. ISBN: 978-84-9077-151-8.

El libro titulado *La innovación léxica en el español actual* es el fruto de la preparación de las clases de Lexicografía que el profesor Casado Velarde imparte en los grados de Filología y Comunicación de la Universidad de Navarra. Consciente de las debilidades de algunos tratados que abordan el tema de la formación de palabras en español, el autor da cabida en sus páginas a un extenso conjunto de mecanismos de innovación del vocabulario a través de procedimientos semánticos o de préstamos léxicos, aspectos que, como muy bien explica en el prólogo, «suelen carecer de un tratamiento sistemático y de conjunto en la bibliografía disponible» (pág. 11).

El volumen se abre con un capítulo de carácter introductorio sobre «El contenido lingüístico. Designación, significado y sentido. El significado léxico» (págs. 13-19). Parte de una caracterización de algunos de los grandes rasgos del lenguaje humano (*semanticidad, alteridad, creatividad, historicidad y materialidad*, tal y como los entiende Coseriu) para adentrarse en el ámbito del significado y las diferencias entre el significado léxico y el gramatical, con unas interesantes pinceladas sobre las disciplinas que se ocupan del léxico y sus correspondientes objetos de estudio.

El capítulo segundo trata sobre «La innovación léxica: neología y neologismo. Clasificación de los neologismos» (págs. 21-26). Comienza con la explicación de los conceptos de *léxico heredado, multiplicado y adquirido* y, a continuación, explica la neología léxica como el proceso que determina la creación de palabras con distintos tipos de motivación, como pueden ser la necesidad de designar nuevas realidades y la influencia de la moda y de las ideologías. Pasa después a clasificarlos según criterios asentados desde hace tiempo en los estudios sobre morfología léxica, «procedimientos neológicos que operan

sobre unidades de los sistemas lingüísticos: raíces, temas, afijos» (págs. 23-24) y los «procedimientos neológicos que operan sobre unidades del discurso (delocutivos, decitativos)» (págs. 25-26). Este apartado debe entenderse como un esbozo de contenidos que, en páginas posteriores, se desarrollará por extenso.

La morfología léxica y los elementos fundamentales relacionados con el tema de la formación de palabras ocupan el capítulo tercero (págs. 27-35). Guiado por las teorías de Eugenio Coseriu, afirma Casado Velarde que la formación de palabras no atañe ni al léxico ni a la sintaxis, sino que, en cualquier sistema lingüístico, «abarca hechos paragramaticales y hechos puramente léxicos» (pág. 27). Para desarrollar estos contenidos parte de la definición de la palabra como «forma lingüística libre mínima con significado léxico» (pág. 27), objeto de estudio principal de la morfología léxica. Sigue al pie de la letra la clasificación binaria de los morfemas (léxicos y gramaticales) asentada por la tradición, con ejemplos muy adecuados para entender los diferentes tipos. Después se detiene en la explicación de los conceptos de «familia léxica» (agrupaciones de palabras relacionadas por étimos o raíces comunes) y «supletivismo» (voces unidas por relaciones semánticas), y cierra el capítulo con una serie de consideraciones sobre los conceptos de «raíz» y «afijo», con sus diferentes tipos y las situaciones de variabilidad que presentan.

Los capítulos que siguen (del cuatro al ocho) estudian los diferentes procedimientos de formación de palabras en español. En primer lugar, la derivación (págs. 37-49), síntesis muy completa de los mecanismos de prefijación y sufijación, con clasificaciones basadas en las diferentes categorías gramaticales y en el significado que estos afijos aportan a las bases léxicas a las que se unen. De las peculiaridades de la composición y la parasíntesis en español se ocupa en el capítulo 5 (págs. 51-61), y de los acortamientos léxicos, la formación de siglas y los acrónimos, en el 6 (págs. 63-73), con sus correspondientes clasificaciones y una gran abundancia de ejemplos ilustradores tomados de diferentes medios.

Más interesantes, por lo novedoso de su enfoque y por la escasa atención que hasta la fecha han recibido, son los fundamentos sobre las creaciones delocutivas y decitativas que recoge el capítulo 7 (págs. 75-87). Se trata de unidades léxicas nuevas que se forman a partir del uso «que los hablantes hacen de determinados segmentos lingüísticos» (pág. 75): sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, interjecciones, locuciones del tipo *considerando*, *distingo*, *pésame*, *saluda*, *pardiosear*, entre otras, «que, antes de cristalizar en la clase gramatical (y con el significado) que ahora poseen en la lengua, tuvieron particulares usos discursivos que originaron su nuevo valor idiomático» (pág. 75). Es el capítulo más extenso y, sin duda, el más original del volumen.

Para explicar la fenomenología y la caracterización general de la delocutividad en español (a partir de las teorías de Benveniste y Debrunner sobre los llamados *verbos delocutivos*), Casado Velarde reproduce un inventario de voces extraídas del DRAE y del *Diccionario del Español Actual* de Manuel Seco que le sirven como punto de partida en la caracterización del fenómeno (sustantivos como *adeudo*, *adiós*, *cese*, *conforme*, *considerando*, *mentís*, etc.) que en el español actual ofrecen usos y valores distintos a los que tenían las fórmulas que los originaron. La propuesta de clasificación (págs. 81-87) de estas creaciones léxicas procedentes de elementos discursivos según sus categorías gramaticales y según sus usos delocutivos (se originan en locuciones) o decitativos (se originan en el uso metalingüístico, en la cita o mención) cierra un capítulo lleno de matices muy sugerentes y de motivos para la reflexión; así, cuando clasifica los valores de la delocutividad verbal cabría preguntarse si algunos usos clasificados como tales no podrían ser también decitativos por su valor metalingüístico: *tutear*, *ustedear*, *vosear*, que tienen como base las consabidas fórmulas de tratamiento, y *cecear* o *sesear*, en referencia a las neutralizaciones de fonemas que los originaron.

Del llamado «neologismo semántico» se ocupa el capítulo 8 (págs. 89-103), innovación que surge cuando «un lexema determinado amplía o modifica su contenido significativo» (pág. 89) desde dos perspectivas: una *autóctona* (surgida dentro del propio idioma) y otra *alógena* (por influjo de una lengua ajena), con límites a veces difusos entre ellas. Todo este apartado gira en torno a la clasificación de los neologismos *autóctonos* según los procesos que los originan (metáfora, metonimia, sinécdoque, eufemismo y empleo irónico), y de los *alógenos*, organizados en dos tipos, los *análogos* o *calcos semánticos*, por decirlo con las palabras de Emilio Lorenzo, y los *homólogos*, como los llama Juan Gómez Capuz, en los que solo existe similitud conceptual limitada al significado básico entre el préstamo y su equivalente en la lengua receptora.

El capítulo 9 trata sobre la «Innovación léxica por eufemismo y lenguaje políticamente correcto» (págs. 105-116). Entiende el eufemismo como un elemento estrechamente vinculado al discurso, «a los actos de habla particulares, determinados por los hablantes, oyentes, circunstancias de tiempo y lugar, cultura, ideología, sexo, edad, relaciones sociales, situación de comunicación» (págs. 105-106). Por ser un hecho fundamentalmente discursivo, no resulta fácil sistematizarlo desde el punto de vista lingüístico, como se deduce de las clasificaciones que Casado Velarde comenta en las páginas 106-108, en especial la de Manuel Casas en su libro de 1986 *La interdicción lingüística. Mecanismos del eufemismo y el disfemismo*, basada en tres niveles: el paralingüístico, apoyado en gestos, entonación; el lingüístico o formal, a base de recursos fónicos y morfosintácticos; y el nivel del significado, con

procedimientos léxicos y semánticos. El resto del capítulo se centra en las fases del proceso eufemístico, sus repercusiones lingüísticas, las esferas semánticas más proclives al fenómeno y la influencia de las ideologías políticas en el lenguaje cotidiano.

De los «Calcos y neologismos sintáctico-semánticos por elipsis» se ocupa en el capítulo 10 (págs. 117-123). Tras considerar el calco como un procedimiento fecundo de innovación léxica en el español actual y caracterizarlo con una extensa lista de ejemplos, analiza el neologismo sintáctico-semántico por elipsis [*un (bollo) suizo, un (periódico) diario*], con todas sus repercusiones, entre otras, la sustantivación de adjetivos y la lexicalización de las formas resultantes.

«La innovación léxica por préstamo de otras lenguas» es el objetivo fundamental del capítulo 10. El autor habla de los llamados «préstamos históricos» (arabismos, indigenismos del castellano, galicismos, italianismos y otras voces introducidas en el léxico del español a lo largo de los siglos), tan asentados en el idioma que ni siquiera los hablantes los reconocen como tales. Después de enumerar algunos latinismos y compuestos léxicos cultos de uso corriente en la lengua, se centra en el estudio del préstamo léxico como «palabra que pasa de una lengua a otra sin traducirse» (pág. 126), con mínimas adaptaciones morfológicas, gráficas o fónicas (similares a las que proporciona el DRAE en su versión de 2014, que Casado Velarde presenta en la pág. 128). A continuación, recuerda las voces que las Academias recomiendan sustituir por las correspondientes del español general al ser *extranjerismos no justificables* (*abstract > resumen, sumario* y otras citadas en las págs. 120-130) o *barbarismos* sin equivalente en español (*cross, footing, paparazzi, rally*). Algunos de estos extranjerismos son ocasionales y se vinculan con culturas ajenas; se los denomina *peregrinismos* o *xenismos* y muchos de ellos, como *ayatolá, geisha, hiyab, kibutz, mulá*, figuran ya en los registros del DRAE. Otros son *falsos préstamos*, creados en la lengua receptora a partir de bases foráneas con las que no se identifican: *míster* ‘entrenador de fútbol’, *balconing, cañoning* a los que Casado Velarde califica de *pseudoanglicismos*, formas híbridas entre el castellano y el inglés, del que toman solo la terminación. Algunas nociones sobre el préstamo interno (*automóvil/auto* frente a *carro, coche, máquina* en el mucho hispanohablante) y el anglicismo de frecuencia cierran estas páginas tan sugerentes y cargadas de ejemplos siempre bien analizados y clasificados.

Los dos últimos capítulos tienen un enfoque diferente. El primero se refiere a «La innovación léxica en el *Diccionario académico*» (págs. 137-160) y se centra en los artículos nuevos o nuevos lemas que aparecen en la macroestructura del DRAE de 2014 (págs. 137-160). Cierra el volumen con unas acertadas reflexiones sobre «Innovación léxica y discurso» mediante el análisis de las columnas de opinión en la prensa diaria española (págs. 161-177) y un

anexo en el que analiza el proceso lingüístico que determina la conversión de algunas marcas comerciales en nombres comunes (págs. 179-184).

La bibliografía (selecta, exhaustiva y actualizada), la nómina de siglas y el índice de voces citadas en el volumen cierran un libro que cumple con creces los objetivos manifestados en sus páginas preliminares: ordenar las cuestiones relativas a la creación y la innovación léxicas en el español actual, y ofrecer un enorme conjunto de herramientas útiles para el estudio de la formación de palabras en nuestro idioma. Y todo ello con la sencillez expositiva, la profundidad y el rigor científicos a los que el profesor Manuel Casado Velarde nos tiene acostumbrados.

Pilar MONTERO CURIEL
Universidad de Extremadura

MARÍA ANTONIA MARTÍN ZORRAQUINO: *Filología, Gramática, Discurso. Artículos escogidos*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2014, 296 páginas. ISBN: 978-84-9911-305-0.

El volumen que reseñamos nace con el propósito de expresar el reconocimiento de amigos y discípulos a las tareas investigadoras desarrolladas por la profesora María Antonia Martín Zorraquino a lo largo de su carrera. Una vida intensa en la que la docencia y la investigación universitarias han caminado de la mano y han proporcionado una cosecha magnífica de trabajos como los que la pequeña muestra representada en el libro *Filología, Gramática, Discurso* pone de manifiesto.

Con el deseo de ofrecer, en medio de la forzosa selección, un panorama general y representativo de todas las aportaciones de la profesora Martín Zorraquino a los estudios gramaticales, los editores¹ han agrupado los artículos en nueve secciones, que representan otras tantas líneas de investigación: «Gramática y discurso», «Gramática normativa y ortografía», «Lenguajes especiales o sectoriales», «Variación geográfica y social de la lengua», «Estudios de lengua y género sobre María Moliner», «Variación histórica de la lengua», «Historia de la gramática», «Didáctica de la lengua española» y «Estudios literarios». Las nueve secciones encierran en sus páginas un conjunto de trabajos que dan cuenta de la extraordinaria variedad de intereses que han guiado los quehaceres académicos de la profesora aragonesa. Su

¹ José Luis Aliaga Jiménez, Luis Beltrán Almería, Juan Manuel Cuartero Sánchez, José María Enguita Utrilla, Carlos Meléndez Quero, Juan Miguel Monterrubio Prieto, Margarita Porroche Ballesteros, David Serrano-Dolader y Carmen Solsona Martínez.